

¿Quien es Jesús?

Este estudio tiene 4 lecciones. Cada lección debe durar unos 45 minutos. Este tiempo será lo suficientemente breve para estudiar la palabra de Dios y evitar que tanto tú como tu amigo se agoten con largos estudios. Le darás a la persona 4 lecciones para reflexionar sobre “quién es Jesús” y lo que Él puede hacer en tu vida. Durante la tercera lección, hará un llamamiento para aceptar a Cristo. Obviamente, si alguien está listo para dar su vida a Jesús después de la primera lección, puedes ofrecerle ayuda para aceptar a Cristo. Sin embargo, por lo general querrá esperar para darles a las personas tiempo para reflexionar sobre quién es Cristo para que puedan tomar una decisión informada.

Al cristiano-

Llevar a tu amigo a entender "quién es Jesús" es el mejor regalo que puedes darle. Antes de que dirija este estudio, me gustaría darle algunos consejos sobre CÓMO dirigir este estudio. A continuación, se muestra una guía paso a paso sobre cómo dar este estudio a su amigo no cristiano. Supongamos que ya le ha preguntado a un amigo si puede ir a su casa, a su casa o a un lugar de trabajo para hablar de Cristo. Cuando ingrese a la casa, seguirá este plan a continuación:

1. **Conversación:** Ingrese a la casa y comience con una conversación. Muéstrale a tu amigo que te preocupas por él. Pregunte acerca de sus padres, esposo/a, y/o hijo. Pregunte cómo va su trabajo. Pregunte cómo se sienten. Deberías pasar unos 10 minutos hablando con ellos.
2. **Oración:** Haga una breve oración pidiéndole al Único Dios Verdadero que le muestre a cada uno de ustedes algo nuevo acerca de Él mismo para que puedan conocerlo mejor.
3. **Leer:** Lean juntos el pasaje de la Escritura. Si tu amigo no sabe leer, tu lo lees por él. Si puede leer, asegúrese de que lo lea una vez y luego usted puede leer o contar de nuevo el pasaje.
4. **Preguntar:** Dígale a su amigo antes de leer que usted y él estudiarán tres cosas en este pasaje:
 - ¿Qué podemos aprender sobre Jesús en este pasaje?
 - ¿Qué podemos aprender sobre nosotros mismos y los demás?
 - ¿Cómo podemos aplicar este pasaje a nuestra vida?

Después de leer el pasaje, permita que su amigo hable sobre el pasaje con usted. Busque VERDADES ESPIRITUALES- cosas que podemos aprender sobre Dios y sobre nosotros mismos en el pasaje.

5. **Cerrar:** Cierre su tiempo con su amigo en oración. Pregúntale si tu amigo tiene algún pedido de oración en su vida y asegúrate de orar por él en ese momento. Pregunte si puede volver la próxima semana o en los próximos días.
6. **Invitación:** (recordatorio) Pregúntele a su amigo después de la tercera lección si está dispuesto a entregar su vida a Cristo como el ÚNICO DIOS VERDADERO.

Lección 2
Juan 2:1-11
¿Que puede hacer Jesús?

2 Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. 2 También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. 3 Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

4 —Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora.

5 Su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan lo que él les ordene.

6 Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.^[a]

7 Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua las tinajas.

Y los sirvientes las llenaron hasta el borde.

8 —Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —les dijo Jesús.

Así lo hicieron. 9 El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio 10 y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

11 Esta, la primera de sus señales, la hizo Jesús en Caná de Galilea. Así reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

I. ¿Qué podemos aprender sobre Jesús?

a. Jesús era 100% hombre (v. 2)

Jesús iba a las reuniones sociales. Jesús tenía una madre. Jesús tenía amigos (discípulos). Jesús sabía cómo interactuar con otros en su vida diaria. Jesús vivió una vida con mucha normalidad como tú y yo.

b. B. Jesús estaba preocupado por los demás (v. 7)

En la cultura judía de esa época, los banquetes de bodas duraban alrededor de una semana. Para el anfitrión quedarse sin comida o bebida era muy vergonzoso. Jesús aprovechó la oportunidad para ayudar a la familia a evitar la vergüenza y poder continuar con el banquete. Él estaba preocupado por sus necesidades a pesar de que la boda no era su plan principal.

c. Jesús tiene poder sobre todo (v. 10)

Jesús fue capaz de convertir el agua en vino milagrosamente. Hizo que los hombres llenaran las tinajas completamente (mostrando que no se mezcló ni agregó vino), y el vino que hizo fue el mejor que la gente tuvo en toda la semana (v. 10). Jesús mostró que tenía poder sobre los elementos. Jesús también mostró más tarde en los Evangelios que tiene poder sobre el clima (Marcos 4:35-41), sobre la enfermedad (Marcos 2:1-12), y la muerte (Juan 10).

II. ¿Qué podemos aprender sobre nosotros mismos (y sobre las personas de la historia)?

a. Está bien ser social. (v. 2)

Si Jesús tenía amigos y iba a bodas, está bien relajarse y pasar un buen rato. Mucha gente piensa que cuando son religiosos no pueden divertirse. Jesús demostró lo contrario.

b. Jesús se reveló a Si mismo a los humildes servidores (v. 9)

¿Notaste que en la historia Jesús no se reveló al encargado del banquete? En cambio, fue a los humildes servidores y a sus discípulos a quienes Jesús se reveló. No importa tu nivel en la vida, rico o pobre, Jesús puede revelarte su verdad.

c. La gente comenzó a creer en Jesús cuanto más sabían de Él (v. 11)

Cuando sus discípulos comenzaron a caminar y trabajar con Jesús, comenzaron a entender más. Al ver a Jesús realizar milagros, se acercaron más y más a entender quién es Él.

III. ¿Cómo podemos aplicar esto a nuestras vidas?

- a. Si Jesús tiene poder sobre cualquier cosa, ¿qué significa esto en términos de mi confianza en las cosas que me pide que haga?
- b. Si Jesús tiene poder sobre la tierra, ¿qué significa esto en términos de su capacidad para cuidar de mí?
- c. Cristo se preocupó por la vergüenza del anfitrión, ¿debo preocuparme por los demás y sus preocupaciones en esta vida?

Si lo desea, puede tomarse el tiempo para leer el resto de Juan 2. Puede ver cómo Cristo limpió el templo de personas que intentaban aprovecharse de las personas que venían a adorar a Dios. (Los cambistas se establecieron en la Corte de los Gentiles. Este era el lugar donde la gente de todo el mundo vendría a adorar al Señor durante las festividades judías. Se estaban aprovechando de la gente tomando su dinero de sus países de origen e intercambiando con ellos menos dinero a cambio. También vendían a los adoradores extranjeros cosas que iban a ser utilizados para el culto a precios mucho más altos.)

Mientras lees, pregúntate:

a) ¿Está bien enojarse cuando es para proteger a los débiles?

b) ¿Por qué Jesús tenía tanta pasión por el Templo? ¿Es tan importante la adoración del Único Dios Verdadero?

Si lo desea, puede traer estos pensamientos de vuelta con usted en la próxima sesión.

Lección 3 Juan 3:1-17

Cómo conocer a Jesús y tener vida eterna

3 Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. 2 Este fue de noche a visitar a Jesús.

—Rabí —le dijo—, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.

3 —De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo[a] no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.

4 —¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

5 —Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. 6 Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. 7 No te sorprendas de que te haya dicho: “Tienen que nacer de nuevo”. 8 El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.

9 Nicodemo replicó:

—¿Cómo es posible que esto suceda?

10 —Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? —respondió Jesús—. 11 Te aseguro que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto personalmente, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. 12 Si les he hablado de las cosas terrenales, y no creen, ¿entonces cómo van a creer si les hablo de las celestiales? 13 Nadie ha subido jamás al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre.[b]

14 »Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre, 15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.[c]

16 »Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. 17 Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

I. ¿Que podemos aprender sobre Jesús?

a. Jesús conoce el camino a la vida eterna. (v. 3)

Cuando este líder religioso vino a él, Jesús claramente le indicó el camino a la vida eterna. Jesús, que es Dios, sabe como tener vida eterna con Él.

b. Jesús está estableciendo un Reino (v. 3)

Jesús está preparando Su Reino. Jesús está preparando un lugar para que lo adoremos para siempre (Juan 14:1-3). Eventualmente, Cristo regresará nuevamente por las personas que han elegido seguirlo. Aquellos de nosotros que le hemos entregado nuestra vida a Él, podremos vivir con Él para siempre.

c. Jesús sabía cómo iba a morir (v. 14)

Al final del ministerio terrenal de Cristo, Jesús murió en una cruz. Esta muerte no fue una sorpresa para Jesús. Sabía que había venido a la tierra para pagar el precio de nuestros pecados. Él sabía que iba a pagar la pena por los pecados al derramar su sangre en la Cruz por los pecados del mundo (Juan 15:3). Este era un plan que Dios había hecho antes de la fundación del mundo. Dios sabía que Cristo moriría voluntariamente en una cruz, sería sepultado y luego, 3 días después, se resucitaría de la tumba (1 Corintios 15:1-4). Cuando resucitó, Jesús mostró a sus

discípulos que tenía poder sobre todas las cosas, incluida la muerte. ¡Jesús está vivo hoy y quiere vivir en tu corazón!

d. Jesús nos dio el plan de estar con Él para siempre (v. 16)

El versículo más famoso de la Biblia es Juan 3:16. ¿Por qué? Porque en este versículo aprendemos a tener vida eterna. La vida eterna no es un ciclo interminable de nacer y renacer. En cambio, la vida eterna es estar con Dios (Juan 17:3). El Rey del Universo quiere que estemos con Él. No podemos SER Él. Sin embargo, Él quiere que estemos con Él para siempre. Él nos ha dado el plan para hacer esto.

II. ¿Que podemos aprender sobre nosotros mismos?

a. Jesús estaba abierto a escuchar preguntas para que podamos interrogarlo (v. 4).

¿Tienes alguna duda sobre Jesús? ¿Tienes miedo de que si lo cuestionas, Jesús se enoje? Tú no debes tener miedo. Jesús nunca se enojó cuando las personas que tenían dudas sobre Él vinieron a Él con preguntas. Podemos ir a Jesús con confianza, seamos cristianos o no, y hacerle preguntas. (Lucas 7:18-28).

b. Puedes ser muy religioso y no saber la verdad (v. 9 y 10)

Nicodemo era un hombre muy religioso y un gobernante de su pueblo. Sin embargo, no entendía algunas verdades muy simples. En verdad, cuando estaba hablando con Jesús, estaba hablando con Dios. La verdad de la vida eterna estaba en frente a él, pero no vio la verdad.

c. Debemos creer en Jesús para pasar la eternidad con Él.

Todo el mundo quiere tener la vida eterna. La mayoría de la gente trata de llevar una vida muy buena para ir al paraíso después de morir. Jesús le recordó a Nicodemo, que era un hombre muy moral, que no tenía que ser bueno/moral para tener vida eterna, sino que debía creer en Aquel que es bueno. Si creyera en Cristo como Señor, podría pasar la eternidad con Él.

III. ¿Cómo podemos aplicar estas verdades a nuestras vidas?

a. Tomar una decisión: Tienes la oportunidad de pensar en lo que has oído sobre Jesús. Puedes decidir que hoy es el día en que CREES en él y estás listo para recibir la vida eterna. ¿Cómo demuestras que crees en Cristo?

- 1. Reconoce que necesitas a Jesús.** La Biblia es muy clara en que todos tenemos una necesidad. ¿Notaste algo acerca de Nicodemo? Era muy religioso pero la Biblia no dice que Jesús lo contó como uno de sus seguidores. ¿Por qué no? Puedes ser muy religioso y todavía estar atrapado en tu PECADO. Todos sabemos cuando hacemos algo mal. Si mentimos, robamos, engañamos, somos perezosos, celosos o enojados con alguien, sabemos que hemos hecho algo mal. La Biblia dice que cuando hacemos algo malo eso se llama pecado. El pecado es DESOBEDECER A DIOS. Dios nos dice que todos somos pecadores (Romanos 3:23) y que la consecuencia de nuestro pecado es que moriremos (Romanos 6:23). Por lo tanto, necesitamos que alguien nos quite nuestro pecado para que podamos vivir, no en esta vida, sino en la era venidera.

2. **Reconoce lo que Jesús puede hacer por ti.** Jesús habló de nacer de nuevo. ¿Podemos nacer muchas veces? La Biblia dice que no, “Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio” (Hebreos 9:27). Jesús nos enseña que, si le entregamos nuestra vida, él puede darnos la vida eterna. ¿Cómo le entregamos nuestra vida a Él?
3. **Ora y pide a Jesús que sea el Señor de tu vida.** En oración, pídale a Jesús que quite su pecado y sea el Señor de su vida. No existe una fórmula o forma específica de orar. La clave es que tomes la decisión del corazón de entregar tu vida a Jesús. Estás admitiendo a Jesús que Él es el ÚNICO camino para que tengas vida eterna y vivas con Él para siempre (Juan 14:6). También, él es el único camino para que tengas verdadero gozo y una vida plena aquí en la Tierra (Juan 10:10).

¿Te gustaría entregar tu vida a Jesús ahora y conocer al Único Dios Verdadero?

Un ejemplo de oración sería algo así: Querido Jesús, sé que he pecado. También sé que me amas. Creo que eres la única manera de tener vida eterna. Quiero darte mi vida, abandonar mis pecados y entregarte todo a ti. Quiero experimentar la alegría y la paz que das. Gracias por mi salvación. En el nombre de Jesús, Amén.

Lección 4
Juan 4
Qué hacer ahora que crees en Jesús

4 Jesús[a] se enteró de que los fariseos sabían que él estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan 2 (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba, sino sus discípulos). 3 Por eso se fue de Judea y volvió otra vez a Galilea. 4 Como tenía que pasar por Samaria, 5 llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob le había dado a su hijo José. 6 Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía.[b] 7-8 Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida.

En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo:

—Dame un poco de agua.

9 Pero, como los judíos no usan nada en común[c] con los samaritanos, la mujer le respondió:

—¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?

10 —Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da vida.

11 —Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo; ¿de dónde, pues, vas a sacar esa agua que da vida? 12 ¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?

13 —Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed —respondió Jesús—, 14 pero el que beba del agua que yo le daré no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.

15 —Señor, dame de esa agua para que no vuelva a tener sed ni siga viniendo aquí a sacarla.

16 —Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá —le dijo Jesús.

17 —No tengo esposo —respondió la mujer.

—Bien has dicho que no tienes esposo. 18 Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.

19 —Señor, me doy cuenta de que tú eres profeta. 20 Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén.

21 —Créeme, mujer, que se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. 22 Ahora ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación proviene de los judíos. 23 Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad,[d] porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. 24 Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

25 —Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas.

26 —Ese soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús.

27 En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno le preguntó: «¿Qué pretendes?» o «¿De qué hablas con ella?»

28 La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente:

29 —Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?

30 Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús. 31 Mientras tanto, sus discípulos le insistían:

—Rabí, come algo.

32 —Yo tengo un alimento que ustedes no conocen —replicó él.

33 «¿Le habrán traído algo de comer?», comentaban entre sí los discípulos.

34 —Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra —les dijo Jesús. 35 ¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo les digo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; 36 ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. 37 Porque como dice el refrán: “Uno es el que siembra y otro el que cosecha”. 38 Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando, y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo. 39 Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho». 40 Así que cuando los samaritanos fueron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días, 41 y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía. 42 —Ya no creemos solo por lo que tú dijiste —le decían a la mujer—; ahora lo hemos oído nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo.

I. ¿Que podemos aprender sobre Jesús?

a. Jesús se cansó (v. 4)

Jesús es 100% Dios pero también es 100% hombre. En consecuencia, él entiende cuando tenemos momentos de cansancio y agotamiento (Juan 4:15)

b. Jesús estaba interesado en todos (v. 7-10)

Jesús era judío. El judío típico no le gustaban los samaritanos. Eran considerados “medio judíos” porque se habían cruzado con otros pueblos. Jesús, sin embargo, mostró que la mujer era importante a pesar de que no era judía.

Jesús también era un hombre. Él mostró honor a la mujer parándose y hablando con ella. Jesús estaba enseñando a sus discípulos que TODAS las personas tienen el mismo valor en el Señor, tanto hombres como mujeres.

c. Jesús es superior a otras tradiciones religiosas (v. 11-12; 21-22)

Esta mujer tenía muchas tradiciones religiosas. Jesús le estaba enseñando que, aunque ella adoraba con sinceridad, estaba adorando incorrectamente. Dios quiere que toda la adoración sea solo para Él.

d. Jesús conoce nuestros corazones (v. 15-18)

Jesús sabía que esta mujer se había casado 5 veces y vivía con otro hombre. No hay secretos de Dios. Él conoce todos nuestros pensamientos más íntimos y nuestras acciones secretas.

e. Jesús sabía que él era el Cristo (v. 26)

Jesús sabía que Él era el “Mesías” o el ungido. No había duda en su mente de que Él era Dios.

II. ¿Qué podemos aprender sobre nosotros mismos?

a. Al igual que la mujer samaritana, sabemos cuando a la gente no le gustamos (v. 9)

La mujer samaritana se sorprendió de que Jesús le hablara. Ella sabía que los judíos la despreciaban. La gente puede sentir cuando otras personas no les gustan. Sin embargo, Jesús mostró que la amaba.

b. Personas están buscando alivio de las luchas de la vida (v. 15)

La mujer samaritana estaba cansada de tener que conseguir agua. Hacía calor y conseguir agua era un trabajo duro. Sin embargo, Jesús no la relevó de su trabajo

de conseguir agua. Ella todavía tenía que trabajar mucho después de que Jesús se fuera del pueblo. En cambio, le dio “agua viva”. Esto significaba que Él le dio la noticia de cómo tener vida eterna.

c. Incluso las personas con “gran” pecado pueden escuchar a Dios (v. 18)

Todo pecado es desobediencia a Dios. Ya sea que su lucha sea la lujuria, la ira, el orgullo, los celos, la pereza, etc., todo pecado está mal ante Dios. Sin embargo, Jesús miró a la mujer samaritana como una persona y no solo como la suma de sus pecados.

d. Los discípulos se sorprendieron de que Jesús estuviera hablando con ella (v. 27)

Incluso las personas que habían caminado con Jesús no entendían por qué le hablaba. A menudo, a las personas les lleva mucho tiempo comprender cómo amar a todos.

e. Cuando las personas realmente entiendan a Jesús, les hablarán a otros sobre Él (v. 28-30)

Esta mujer probablemente había sido vista con vergüenza en su pueblo por tener tantos maridos. Después de conocer a Jesús, estaba tan conmovida por lo que Él había hecho por ella que salió y les contó a todos los que pudo acerca de Él. Al final, la gente de su pueblo creyó en Cristo (v. 42).

III. ¿Cómo podemos aplicar estas verdades a nuestras vidas?

a. Considere a todos como importantes para Jesús (v. 9)

¿A quién en tu vida podrías empezar a mostrar el amor de Cristo? ¿A quién puedes empezar a hablar de Cristo? Si Cristo puede tomarse el tiempo para hablar con una mujer y un samaritano, ¿no podemos hablar también con otros que son desagradables?

b. Dale a esa persona a quien estás ministrando lo que más necesita (v. 13, 14)

Hay momentos en los que necesitas ayudar a alguien físicamente (Mateo 10:42). Sin embargo, Jesús se centró en las necesidades eternas de la mujer en lugar de su físico. Él le dio lo que más necesitaba: una relación con Él.

c. Está bien hablar del pecado con alguien a quien le estás hablando de Cristo (v. 16)

Las personas no sabrán que necesitan a Cristo hasta que sepan que son pecadores. En amor, Cristo le dijo a la mujer samaritana sobre sus pecados. Él sabía que en el fondo ella estaba luchando en esa área particular de las relaciones. Está bien hablar sobre las luchas de las personas con pecados particulares, si está dispuesto a discutirlo con amor y con el propósito de señalarles a Cristo.

d. Cuéntales de Cristo (v. 26)

Lo que la gente necesita oír es sobre Cristo. No hay nada más importante que aprender a dar su vida a Jesús. ¿Cómo puedes hablarles a otros sobre Cristo? Dile a la persona quién es Cristo y lo que Él ha hecho en tu vida. Puedes hacerlo compartiendo tu testimonio con la otra persona de cómo entregaste tu vida a Cristo. Dé a las personas una breve explicación de 3 a 5 minutos de tres cosas:

1. Tu vida antes de venir a Cristo
2. Cómo entregaste tu vida a Cristo
3. Tu vida ahora en Cristo

En cada una de estas tres secciones, tome alrededor de un minuto para explicar a la otra persona cómo Cristo le cambió. Explique cómo reconoció en su vida que tenía que hacer tres cosas para entregar su vida a Cristo: a) Reconocer que era un pecador b) Reconocer que solo Cristo podía salvarlo c) Entregar su vida a Cristo. Si es necesario, utilice el final de la tercera lección como guía para saber qué decir al analizar estas tres secciones.

Al final, asegúrese de darles la oportunidad de dar su vida a Cristo. Siga la oración de la lección 3 como guía.

Dios te bendiga al comenzar tu viaje con Cristo. Nuestra oración es que Dios te use para guiar a muchos otros a Él también.